

Roma, 27 de marzo de 2009

BAM 09/01

Referencia: Foro Social Mundial

R. P. Roberto Jaramillo Bernal, S.J.
Cúria Regional
Manaus – Brasil

Querido P. Superior Regional,

La agradezco por la carta 09/04 del 23 de marzo del 2009 sobre la experiencia de participación de la Compañía en el marco del Foro Social Mundial, unida la “Carta sobre el Preforo y el día Ignaciano”, que adjunta. Me dan una idea de la importancia que han tenido estos encuentros, tan en consonancia con nuestra última Congregación General.

La Congregación General, al ver los desafíos que nos plantea nuestro mundo, ha explicitado nuestra respuesta apostólica en tres grandes reconciliaciones: con Dios, de unos con otros y con la creación. Estas tres reconciliaciones no se pueden vivir, ni promover de forma aislada, sino que cada una exige las otras dos.

La experiencia que han vivido ustedes en estos encuentros ha sido una experiencia intensa de universalidad y de colaboración con otros, marcada por la búsqueda de alternativas a los sistemas imperantes que se han manifestado mantenedores de la injusticia, incapaces de superar la pobreza, insolidarios y depredadores de la naturaleza, hasta el punto de ser una amenaza para el futuro del planeta.

La carta que usted presenta insiste en la importancia de la presencia de la Compañía en los grandes eventos internacionales que buscan soluciones globales a los problemas globales. Ya el P. Arrupe, sentía hace cuarenta años la necesidad de “contribuir por medio de la Compañía y de sus miembros a la presencia de la Iglesia en los grandes organismos internacionales y reuniones que buscan promover el progreso en esta materias [relacionadas con el desarrollo socio-económico]” y puso esta contribución como uno de los objetivos del Secretariado Social (AR Vol XV pág 330). El proceso de globalización hace ahora más urgente aún esta necesidad.

En la búsqueda de alternativas, que era el objetivo de sus encuentros, destaco tres temas, estrechamente ligados entre sí, que han focalizado los encuentros: la ecología, los pueblos indígenas y la Amazonía. Al plantearnos llevar a la práctica la respuesta apostólica que pide la CG, estos tres focos claman por una respuesta urgente.

La ecología, como inquietud, estilo de vida y acción, debe estar presente en todo jesuita y en todas nuestras comunidades y obras. La Compañía tiene una tarea urgente que realizar para encarnar lo que la CG proclama al respecto. Es un conjunto de actitudes y acciones que debe adoptar personalmente cada jesuita y que debe plantearse a todos los niveles de gobierno.

Los pueblos indígenas han sido una misión de la mayor importancia en toda la historia de la Compañía. Estos pueblos, que sufren la injusticia y que son al mismo tiempo portadores de una cultura diferente y alternativa, rica en sabiduría humana y especialmente ecológica, se

nos presentan ahora, mejor que en el pasado, como una fuente de inspiración en la búsqueda de alternativas a los sistemas dominantes. Percibimos, por eso, con mayor claridad cuánto nos han enriquecido en nuestra relación con Dios, con los demás y con la Creación, cuando nos convivimos con ellos en nuestro trabajo apostólico. La CG 34ª consideró la situación de los pueblos indígenas como una de las cinco situaciones críticas “especialmente relevantes para la Compañía como cuerpo apostólico internacional” e invitaba “a la Compañía universal a renovar su tradicional compromiso con estos pueblos”. Esta invitación sigue teniendo hoy plena vigencia. Refiriéndome a este tema, no quiero dejar pasar la ocasión de felicitarles por haber facilitado el encuentro de indígenas de Asia con indígenas del continente americano.

En la Amazonia se libra una de las grandes batallas para preservar el equilibrio ecológico del mundo y es el hábitat de una gran variedad de pueblos indígenas, que, en su conjunto constituyen una gran riqueza cultural y humana terriblemente amenazada. La preservación de la Amazonia es una batalla que la humanidad no puede perder y la Compañía está y debe estar luchando por esta causa. Justamente la CPAL considera la Amazonia como una de sus prioridades (Principio y Horizonte nº 29,9). La Región Amazónica (BAM), que aún no tiene cuatro años de existencia necesita el apoyo con recursos humanos y materiales para cumplir su misión. Varias provincias de dentro y de fuera de Latinoamérica dan y dan generosamente este apoyo, quiero invitar a que otras sigan este ejemplo y que consideren que al hacerlo contribuyen a la misión de la Compañía universal de promover relaciones justas con la creación.

Que Nuestro Creador y Señor, que “habita en las criaturas”, nos haga “en todo amar y servir a su divina majestad”.

Le saludo fraternalmente en el Señor.

P. A. Nicolás, S.J.
Superior General